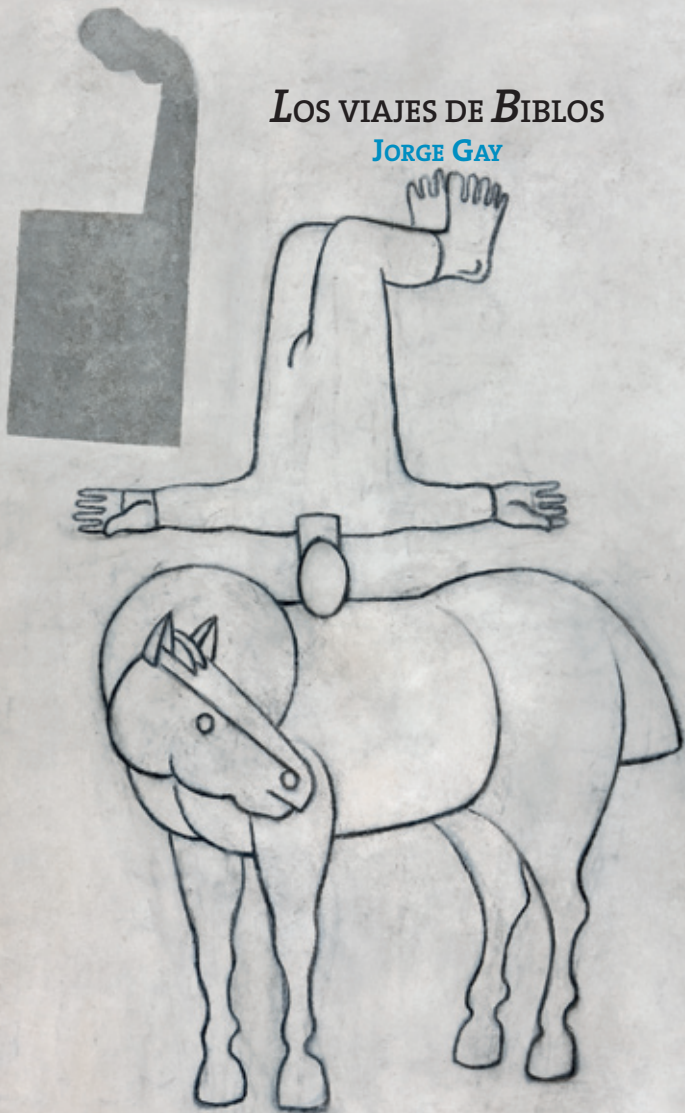



LOS VIAJES DE BIBLOS

JORGE GAY



A black and white photograph of a train station. In the foreground, a concrete wall runs along the left side of the tracks. Several sets of tracks curve through the middle ground. On the right, a train with several passenger cars is stopped at a platform. In the background, there are buildings, including a large one with a sign that partially reads "HOTEL". A utility pole with multiple cross-arms stands on the left. The sky is overcast with some clouds. The overall scene is a typical early 20th-century railway station.

de una ciudad cualquiera



LOS VIAJES DE BIBLOS

JORGE GAY



Hace muchos, muchísimos años, de una ciudad cualquiera, salió un caballo a buscar jinetes para llevarlos lejos.

El caballo se llamaba Biblos. Era bello, luminoso y alto.

Quienes tuvieron la suerte de viajar con él cuentan que cruzaron desiertos, hielos y ensombrecidos mares; rutas inmensas que les hacían sabios y sentirse libres: igual exploraban la feracidad de la selva que se asomaban a la infinita oquedad de los hombres. Llegaron a ver el alma del aire y el rostro de los astros.

De tanto esfuerzo acumulado, un día, Biblos murió.

Los que con él viajaron afirman, sin embargo, que se les aparece en sueños. Como un dibujo acuoso recortado en la sombra, lentamente se acerca a sus oídos y con voz ronca les susurra una frase que parece llegada de lugares remotos: “Cuando vuelva a encontrar las palabras capaces de explicar el mundo os las diré una a una. Con ellas podréis seguir contando vuestros cuentos. Cultivadlas. Mantenedlas vivas. Cuidadlas como cuidan las madres de sus hijos. Ellas os harán creíbles a la nueva mirada de los hombres y ablandarán su helado corazón en flor”.

Después Biblos desaparece, no sin antes dejar un rastro perfumado en las estancias.

Esta fragancia despierta a los durmientes.

Envueltos en ella, los jinetes que fueron, se levantan raudos a cruzar la vida, aunque un viento incierto aturda sus arterias o invada gélido la quietud del alba.

salió un caballo a buscar jinetes



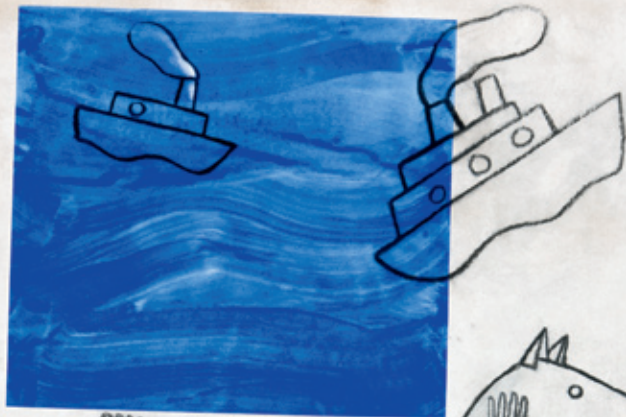
se llamaba Biblos. Era bello, luminoso y alto



quienes tuvieron la suerte de viajar con él



cruzarón ensombrecidos mares



exploraban la feracidad de la selva

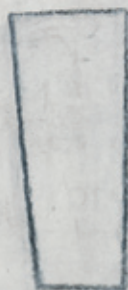




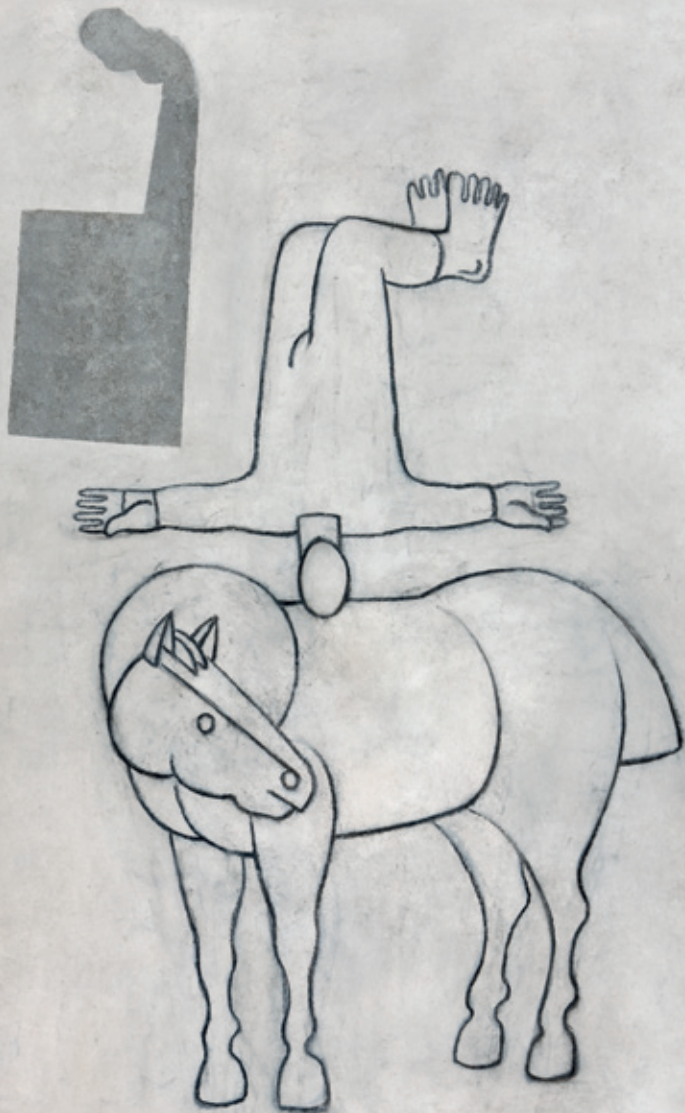
A dense, vibrant green forest scene with sunlight filtering through the leaves. The image is dominated by various shades of green, from deep forest greens to bright, sunlit highlights. The texture is rich and layered, showing the intricate patterns of leaves and branches. The overall mood is serene and natural.

la feracidad

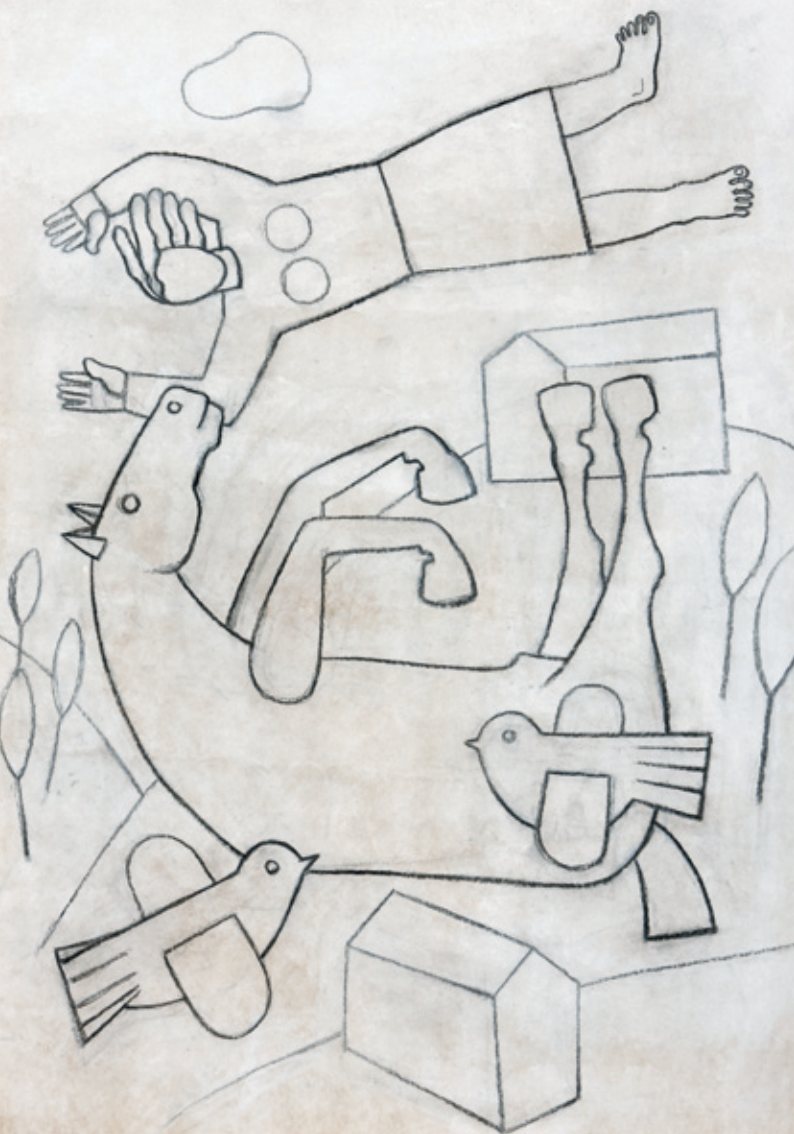
se asomaban a la infinita oquedad de los hombres



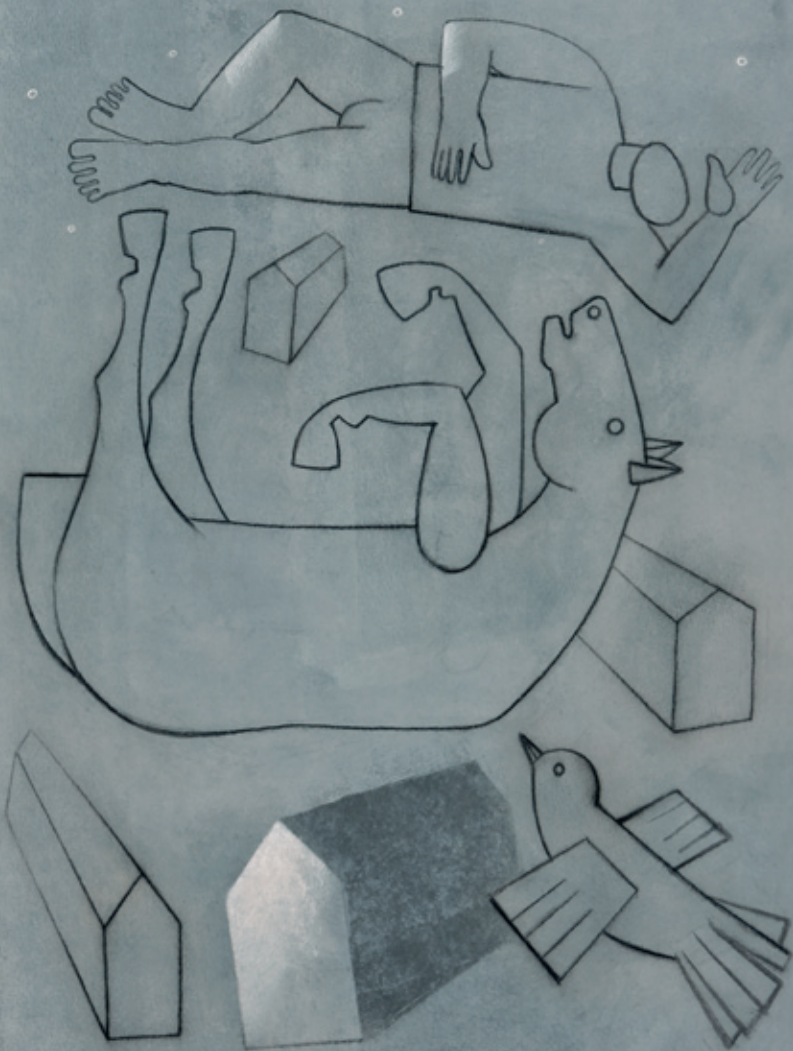
infinita oquedad



llegaron a ver el alma del aire



y el rostro de los astros



un día Biblos murió



con voz ronca les susurraba palabras al oído



«con ellas podréis seguir contando vuestros cuentos»



esta fragancia despierta a los durmientes



los jinetes que fueron se levantan raudos a cruzar la vida







raudos a cruzar la vida



Depósito legal: M-XXXX-2010

La Feria del Libro de Madrid le desea un feliz 2011